



Health for All Now!
People's Health Movement



Ficha 4 : Democracia sanitaria

Salud antes que mercado ... ¡Cambiamos Europa!

Queremos una Europa que estimule la democracia sanitaria implicando a los beneficiarios y al personal sanitario

Por nuestra salud, estimular la democracia sanitaria, involucrando a la sociedad civil, los trabajadores y los beneficiarios, en la definición de los objetivos y medios de las políticas de salud.

La participación ciudadana es crucial en el ámbito de la salud.

La gestión gerencial de la atención de salud tiende a crear una brecha entre la burocracia superior y la población, que debería, por el contrario, ser el punto final de las decisiones organizativas. Incluso el personal debe participar en las decisiones porque cada vez más directivos imponen sus ideas de manera imperativa. Esta gestión se percibe a menudo como tecnocrática y maltratadora y contribuye a la desmotivación del personal (pérdida de sentido, sufrimiento en el trabajo) y, por tanto, a la amplificación de la escasez.

La implementación de políticas para reducir el gasto en salud se ve favorecida por la ausencia de democracia y, al mismo tiempo, una fuente de deterioro del debate democrático: las cuestiones presupuestarias parecen constituir un dogma que se impone a todas las políticas, relegando los debates sobre cuestiones de salud pública. para gestionar las consecuencias de la insuficiencia de recursos.

La democracia sanitaria tiene como objetivo involucrar a los ciudadanos en la toma de decisiones relacionadas con la salud, mejorar la calidad de la atención a través de la participación de los pacientes y eliminar los vínculos financieros entre el comportamiento del paciente y el acceso a la atención.

Como ciudadanos debemos ser activos en el diseño de políticas de salud, teniendo en cuenta las necesidades de la población.

Hay que cuestionar el "poder médico", no promoviendo a toda costa el autodiagnóstico y la automedicación, sino considerando al "paciente" como un actor de su atención y, por tanto, un tomador de decisiones.

Este desarrollo implica también la participación en la organización de los sistemas de salud y protección social. Esta participación debe ser inclusiva, sin discriminación por edad, género, discapacidad u origen étnico.

La participación mejora

- la calidad de la atención,



Health for All Now!
People's Health Movement



- autonomía del paciente
- y su adherencia al tratamiento.

Hoy vemos que el concepto de responsabilidad está vinculado al concepto de control del comportamiento y del estilo de vida, cuyo objetivo es hacer que la gente se sienta culpable, más que crear una modalidad en el marco de la democracia participativa.

La prevención y la epidemiología participativas juegan un papel fundamental para darle a las personas la posibilidad de ser el centro de verificación y control de las políticas en los territorios, y no solo de salud, especialmente después del período Covid. La importancia de los determinantes sociales de la salud impone el hecho de que la salud pública no pertenece ni a la profesión médica ni a las autoridades sanitarias, sino a los ciudadanos organizados localmente, responsables de los temas de salud de cada política. En este contexto, muchos países ven “organismos intermediarios” (sindicatos, mutuas, organizaciones, ONG, asociaciones, etc.) atacados por decisiones políticas. Sería cuestión de creer que la democracia se reduce a una votación periódica orientada en gran medida por los medios de comunicación, controlados a su vez por intereses financieros, mientras que debería nutrirse constantemente de las realidades sobre el terreno, transmitidas por estos organismos intermediarios que estructuran nuestra sociedad.

Nuestras prioridades

- Considerar la democracia sanitaria como un determinante de la salud, pero también como garante de tener en cuenta los determinantes de la salud. En este sentido, Europa debe integrar esta lógica en sus competencias (medio ambiente, medicamentos, condiciones laborales, etc.)
- Europa debe promover un modelo que garantice la colaboración horizontal entre los actores sanitarios y un papel de socios para los pacientes. Para ello, la UE debe presionar a los Estados para :
 - Reforzar el reconocimiento de las asociaciones de pacientes y usuarios
 - Ampliar la participación de pacientes y usuarios en las relaciones con los proveedores de atención sanitaria, las instituciones sanitarias y a nivel político, evitando así la influencia de los lobbies económicos.
- Europa debe implementar un verdadero diálogo social sobre la escasez de personal sanitario mediante una mejora de las condiciones laborales y salariales; la Comisión debe respetar las conclusiones de este diálogo social.
- La UE debe dar a los sindicatos un lugar tan importante como el de las federaciones de empresarios.
- La UE debe combatir el papel de los grupos de presión con intereses económicos en ámbitos que afectan directa o indirectamente a la salud pública.